



Carmen Espegel

La trayectoria de Carmen Espegel, Catedrática de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, enlaza tres campos íntimamente relacionados, la docencia, la investigación y la profesión. Su obra publicada y construida, transita entre la crítica y la práctica de la arquitectura, y en concreto la vivienda colectiva de nuestro tiempo. Su extenso conocimiento se aleja de la vertiente teórica, para mostrar la mirada experimentada de una arquitecta. Es docente del Master en Proyectos Arquitectónicos Avanzados de la ETSAM y el Master in Collective Housing (MCH) impartido por la Universidad Politécnica de Madrid y el Swiss Federal Institute of Technology ETH de Zurich, y ha colaborado con numerosas universidades de Europa y América. En la actualidad es profesora invitada en Université Laval, Quebec, Canadá, desde donde nos concede esta entrevista. Su investigación, centrada en tres líneas fundamentales - mujer y arquitectura, crítica arquitectónica y vivienda colectiva -, le ha llevado a dirigir el Grupo de Investigación en Vivienda Colectiva (GIVCO), y plasmar su pensamiento crítico, con una importante aportación en la esfera residencial. En el ámbito profesional, la dilatada actividad formada por múltiples concursos y una extensa obra, ampliamente difundida y premiada, complementan sus incursiones en las actuales manifestaciones del hábitat, contribuyendo a su evolución.

La conversación está estructurada en diversas temáticas, que permiten vincular aspectos y reflexiones personales sobre las alternativas contemporáneas que ofrece la vivienda colectiva.

Carmen Espegel is Professor of Architectural Projects at the Higher Technical School of Architecture of the Polytechnic University of Madrid (ETSAM). Her career has encompassed three closely interrelated fields of activity: teaching, research and the profession of an architect. With her published works and her design projects she has bridged the gap between critique and practice of architecture, specifically, contemporary collective housing. Her profound knowledge drives apart from the purely theoretical and offers the viewpoint of a seasoned architect. She leads the Master of Advanced Architecture in Madrid and the Master in Collective Housing, which is jointly run by the Polytechnic University of Madrid and the Swiss Federal Institute of Technology in Zurich. She has collaborated with numerous universities in Europe, South America, the United States and Canada—this interview took place in Quebec, where Carmen is Visiting Professor at the city's Laval University. Her research activity, focused on three fundamental branches—collective housing, critical theory and women and architecture—has driven her to lead the Collective Housing Research Group (GIVCO) and capture her critical thinking, with an important contribution in the area of residential design. In her role as a professional architect, her extensive and wide-ranging activity in tenders and works, which have received international recognition and awards, complements her incursions on the present-day manifestations of habitat, contributing to its development.

Our conversation is organised in several themes that serve to connect personal reflections and aspects on the contemporary alternatives inherent in collective housing.

Mirada crítica sobre la vivienda colectiva actual.

Conversación con Carmen Espejel

A Critical Perspective on the Current State of Collective Housing.

A Conversation with Carmen Espejel

NOELIA CERVERO SÁNCHEZ

SIMONA SALVO

Noelia Cervero Sánchez, Simona Salvo, "Mirada crítica sobre la vivienda colectiva actual. Conversación con Carmen Espejel / A Critical Perspective on the Current State of Collective Housing. A Conversation with Carmen Espejel", *ZARCH* 21 (December 2023): 198-217. ISSN: 2341-0531 / eISSN: 2387-0346. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023219756

Trayectoria

La revista ZARCH aporta en este número una mirada perspectiva sobre aquellos aspectos que suponen una consideración del hábitat, desde una reflexión actual y crítica. Como afirma en su ensayo "Investigar en vivienda hoy: entre la memoria y lo tecnológico" (2020)¹, la investigación en arquitectura de vivienda colectiva nos acerca a la sociedad y ayuda a producir nuevas formas de conocimiento, en constante retroalimentación. En este sentido, ¿qué aspectos destacarías de su investigación, ante los actuales condicionantes del hábitat?

Carmen Espejel – Nuestro claro referente de la investigación como herramienta social es Rita Levi-Montalcini que, además, desarrolló un sistema de trabajo muy interesante. Formó parte de un grupo de investigación en Turín, pero no sabemos si bien por ser una de las pocas mujeres que en los años treinta investigaba en la universidad italiana o por ser judía, la cuestión es que el director del grupo le asignó la tarea de cortar y tinter los tejidos embrionarios. Después de un tiempo realizando esta monótona tarea de forma sistemática-

¹ Carmen Espejel, *Textos críticos* (Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022), 109.

Background

This issue of ZARCH revolves around a global perspective of those aspects that are associated with the contemplation of habitat from a current and critical perspective. As you suggest in your essay "Investigar en vivienda hoy: entre la memoria y lo tecnológico" ("Housing Research Today: between Memory and Technology") (2020)¹, research in collective housing brings us closer to society and helps to generate new forms of knowledge in a process of constant feedback. Which aspects of your research would you highlight in relation to the factors that currently condition habitat?

Carmen Espejel – Our inspiration for research as tool for social development is Rita Levi-Montalcini, who devised a fascinating and intricate system of work. In the 1930s, she was part of a research group in Turin and, perhaps because she was one of the few women working in scientific research in Italy, or because she was Jewish, the director assigned her the rather basic task of cutting and staining embryonic tissue. After precisely and systematically performing this monotonous

¹ Carmen Espejel, *Textos críticos* (Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022), 109.

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL

NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

ca, le dijo a su tutor que en realidad ella quería ser investigadora. Sí, sí, le contestó, pero de momento, usted corte y tinte. Tiempo después, relegada de la universidad y huyendo de los nazis, se fue hacia las montañas donde continuó sus investigaciones con los escasos medios que manejaba. Sin embargo, gracias a esa técnica tan exquisita de corte y tinte, que desarrolló durante años, descubrió algo nuevo, el *nerve growth factor* (ngf) o factor de crecimiento nervioso. Y por ello le concedieron el Premio Nobel.

A mí me gustaría reflejarme en ese espejo. Hemos aprendido a ser sistemáticos y hemos definido una investigación analítica a través del dibujo. Entendemos que, como arquitectos, producimos obras que pueden llegar a ser paradigmas, aunque también sabemos que la práctica no es una investigación en el sentido estricto, si bien la indagación puede aportar nuevos datos sobre la obra de forma científica, metódica y rigurosa.

La triple cabeza de investigadores, arquitectos que construyen y docentes, nos da una perspectiva muy diferente a la hora de explorar. Como investigadores, no estamos tan lejos de los arquitectos funcionarios del estado de principios de siglo, que fueron además grandes arquitectos. Al analizar profesionales como J.J.P. Oud, Ginzburg o Ernst May se comprende el cambio que se produjo en el habitar en relación a la ciudad. Hoy, las preguntas pueden ser las mismas, pero las respuestas deben ser otras. Y en ese sentido, a través de GIVCO y de los últimos trabajos, hemos estudiado la vivienda desde dentro hacia fuera, más que desde fuera hacia dentro, como habíamos hecho en los primeros años del grupo. Aquella tendencia del siglo XX, reflejada en la discusión entre Lefebvre y Bachelard, en la cual uno defendía el alojamiento de masas, la cantidad, olvidando el interior o el hogar que defendía el otro. En inglés se diferencian muy bien ambos aspectos con los términos *house* y *home*. Nosotros hemos querido cambiar el sentido del vector de estudio desde el interior de la vivienda, para no olvidarnos de él.

En relación a su actividad profesional, docente e investigadora, ¿podría describirnos los espacios comunes en cuanto a conceptos y metodologías aplicadas?

CE – Son tres facetas que se entrelazan permanentemente. Cuando proyectamos, tenemos nuestras investigaciones en la mesa que también nos sirven como referencias en clase. Y luego el dibujo, entendido como un sistema de análisis propio que muy pocos investigadores utilizan. Nuestros alumnos, cuando se van a Estados Unidos a hacer el doctorado,

activity for a long time, she told her tutor that her real ambition was to be a fully-fledged researcher; “yes, of course” was his reply, “but for the time being, stick with the cutting and staining”. She was later forced out of the university by the Nazis and fled to the mountains, where she set up a laboratory and, using the scarce resources that were available to her, she continued her painstaking research. Through incredibly patient repetition, she refined this exquisite technique of cutting and staining that, years later, led her to the discovery of the nerve growth factor (NGF), which won her the Nobel Prize.

I'd like to look at myself in that mirror. We have learnt to be systematic and we have defined a method of analytical research through drawing. We understand that, as architects, we produce works that can become paradigms, although we also know that the practice is not research in the strict sense, but investigation can provide new data on a work in a scientific, methodical and rigorous manner.

The three roles of researchers, practicing architects and teachers give us a unique perspective when it comes to exploring. As researchers, we are not so different from the state-employed architects at the beginning of the century, many of which, by the way, were great architects. If we analyse the work of professionals like J.J.P. Oud, Ginzburg or Ernst May, we can understand the changes in housing in relation to the city. Today, the questions are the same, but the answers must be different. Through the Collective Housing Research Group (GIVCO) and recent projects, we've studied housing from inside to outside, rather than from outside to inside, as we did in the early years of the group. That 20th-century tendency was reflected in the debate between Lefebvre and Bachelard, the former defending mass housing projects—quantity—whilst ignoring the interior and the latter advocating “the home”. In the English language, these ideas are clearly differentiated by the words *house* and *home*. We are trying to change the direction of the vector of study from inside the dwelling, so we don't forget it.

Given your professional, teaching and research activities, could you describe the common spaces with regards to the concepts and methodologies applied?

CE – These three facets are permanently intertwined. When we design, our research is very much on the workbench and this, in itself, can be used as a reference for the classes. And later, the drawing can be understood as our own system of analysis, which very few researchers use. When our students go to the United States to study for doctorates, they sometimes forget

en cierto modo lo olvidan, porque se sienten distintos al resto de estudiantes, y quieren pertenecer al grupo que les acoge. Yo siempre les digo que esta forma casi obsesiva de dibujar, de expresar nuestro pensamiento, y por tanto de analizar los proyectos, y de conocerlos, es un plus que muy pocos tienen. Es hacer investigación, a través del dibujo. Es otra manera de entender la arquitectura.

Solo cuando dibujas en detalle una casa la entiendes en su total complejidad. En mi tesis doctoral sobre la *Maison E.1027* de Eileen Gray y Jean Badovici, una casita de 300 m², hice alrededor de cien dibujos. No entendía absolutamente nada, porque estaba dibujada con una abstracción salvaje, que unificaba mobiliario, interiorismo y arquitectura. Era difícilísimo comprenderla sin dibujarla. En aquel caso se hizo un modelo 3D para poder reinterpretar, incluso definir algún rincón que nadie había explicado. Y gracias al dibujo lo descubrimos. Fue muy intenso, muy interesante. Evidentemente, estas metodologías se van cruzando, pasan de la docencia a la investigación y al trabajo profesional.

Atlas Gráfico

En sus investigaciones sobre vivienda colectiva en España² y en Europa³, realizan estudios sistemáticos de casos. ¿En qué aspectos basan los criterios de selección, y qué objetivos plantean con la puesta en relación de estas experiencias?

CE – Trabajamos con unas bases de datos que provienen de el vaciado de revistas y libros. En el caso de *Housetag* (figura 1) manejamos unos 2.500 casos de estudio extraídos de publicaciones europeas. Posteriormente, hicimos una primera pre-selección con la que realizamos una ficha estándar. A partir de ahí, seleccionamos unos 400 casos, en base a diferentes criterios: número de premios obtenidos, cantidad de publicaciones en revistas y libros, etc. Con ellos, llevamos a cabo unas fichas específicas más completas, con una imagen del edificio, una planta, una sección cuando la hubiera, datos básicos y un pequeño texto resumen. Con

2 Andrés Cánovas, Carmen Espejel, José María de Lapuerta, Carmen Martínez Arroyo y Rodrigo Pemjean, *Vivienda colectiva en España 1929-1992* (Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2013); *Vivienda colectiva en España 1992-2015* (Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2016).

3 José María de Lapuerta, Carmen Espejel y Andrés Cánovas, *Housetag. European Collective Housing 2000-2021* (Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2021); Carmen Espejel, Andrés Cánovas y José María de Lapuerta, *Amaneceres domésticos. Temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XX* (Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022).



Figura 1. José María de Lapuerta, Carmen Espejel y Andrés Cánovas, *Housetag. European Collective Housing 2000-2021*, 2021.

Figure 1. José María de Lapuerta, Carmen Espejel and Andrés Cánovas, *Housetag. European Collective Housing 2000-2021*, 2021.

this, because they feel different to the other students and want to fit in. I always tell them that our almost obsessive style of drawing, of expressing our thoughts and, therefore, of analysing and understanding the projects, is a huge plus that few of the other students will enjoy. It's research through drawing. It's a different approach to understanding architecture.

It's only when you make a detailed drawing of a house that you fully understand its complexity. In my doctoral thesis on Eileen Gray and Jean Badovici's *Maison E.1027*, I made near one hundred drawings of a 300-square-metre house. I didn't understand anything because it was rendered with a savage abstraction that unified the furniture, the interior design and the architecture. It was incredibly difficult to understand it without drawing it. In that case, I made a 3D model so as to reinterpret, even define, a corner that nobody had previously explained. And thanks to the drawings, we found it. It was very intense and very interesting. These methodologies overlap: from teaching to research to professional work.

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL
 NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

este material, empapelamos una gran sala de la ETSAM, y llamamos a otros equipos de investigación para que nos ayudaran a elegir. Hicimos una selección por países, en una mirada transversal. Aunque hay muchos casos suizos, franceses y holandeses, que han sido los grandes productores de vivienda, buscábamos una visión panorámica de la Europa del siglo XXI. Con ello, empezamos a trabajar lo que entendíamos como calidad arquitectónica, por la radicalidad de la propuesta o por ser origen de otros proyectos. Así ocurre con el Silodam de MVRDV que, aunque pertenece al siglo XX, es un edificio muy germinal.

Con este método de trabajo conseguimos quitar a los dibujos la mano del arquitecto, el relato personal que nosotros tratamos de evitar, porque una cosa es lo que el arquitecto intuye y decide, sus intenciones, y otra, lo que la obra transmite. Nuestros dibujos fríos y abstractos hacen posible la comparación que nos permite extraer unas ciertas líneas teóricas.

En la última investigación, *Housetag*, hicimos además una búsqueda de artículos sobre vivienda en libros y revistas, y chequeamos las palabras o los términos que se repetían con más asiduidad. De su intersección con los proyectos, obtuvimos unos veinte conceptos y sesenta casos de estudio que, para la exposición *Amaneceres Domésticos* (figura 2), por su distinto carácter, sintetizamos en siete temas y cuatro edificios por tema.

¿Cuáles han sido las mayores aportaciones de esta red de conexiones conceptuales o teóricas?

CE – A través de la investigación, queríamos hablar de conceptos paradigmáticos. Es cierto que tradicionalmente la vivienda ha sido un territorio aparte de la teoría de la arquitectura. Ahora, en cambio, es también fuente de teoría y forma parte del mundo de la crítica y de las ideas. Al hacer un proyecto, cualquiera piensa en los conceptos que nosotros manejaamos: conciencia climática, recargas activas, cuidados domésticos, nueva gestión, contextos urbanos, compartir y vivir, o identidades icónicas. Estamos hablando de temas sustanciales para la arquitectura y la vivienda del siglo XXI.

Y la representación gráfica, que utilizan como herramienta de conocimiento para confeccionar una norma de dibujo con identidad propia⁴, ¿constituye el medio o el fin de la investigación?

4 Andrés Cánovas, Carmen Espegel, José María de Lapuerta y Sálvora Feliz, *Atlas de los poblados dirigidos de Madrid*, 1956-1966 (Madrid: Ediciones Asimétricas, 2021), 12.

Graphic Atlas

Your research on collective housing in Spain² and Europe³ uses systematic case studies. What was the basis of the selection criteria, and what objectives were proposed in relation to these experiences?

CE – We worked with databases compiled and catalogued with information taken from magazines, journals and books. In the case of *Housetag* (Figure 1), we had around 2,500 case studies excerpted from European publications. We then made a first pre-selection from which we drew up a standard, generalised data sheet. In the next phase, we selected some 400 cases, using a variety of criteria: number of prizes awarded, number of publications in journals, magazines and books, etc. With these, we established more specific, more complete data sheets, with an image of the building, a plan, a section (if one was available), basic information and a short, written outline. All this material was displayed on the walls of the main hall at ETSAM, and we called on other research groups to help us make the selection. We selected by countries, using a transversal viewpoint. Although many cases were from Switzerland, France the Netherlands—these countries have been great producers of housing—we were looking for a panoramic vision of Europe in the 21st century. We began to work with what we understood as quality architecture, either because of the radical approach of the proposal or because it was the foundation for other projects. This is what happened with Silodam by MVRDV: it belongs to the 20th century but it's germinal.

With this working method we managed to remove the architect's hand from the drawings, the personal story that we tried to avoid, because it's one thing what the architect intuits and decides—their intentions—but quite another what the work conveys. Our cold, abstract drawings make comparison possible and this means we can extract theoretical lines.

In the last research project, *Housetag*, we run a search of articles on housing in books and journals and checked the words and terms that were most often repeated. From

- 2 Andrés Cánovas, Carmen Espegel, José María de Lapuerta, Carmen Martínez Arroyo and Rodrigo Pemjean, *Vivienda colectiva en España 1929-1992* (Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2013); *Vivienda colectiva en España 1992-2015* (Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2016).
- 3 José María de Lapuerta, Carmen Espegel and Andrés Cánovas, *Housetag. European Collective Housing 2000-2021* (Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2021); Carmen Espegel, Andrés Cánovas and José María de Lapuerta, *Amaneceres domésticos. Temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XX* (Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022).

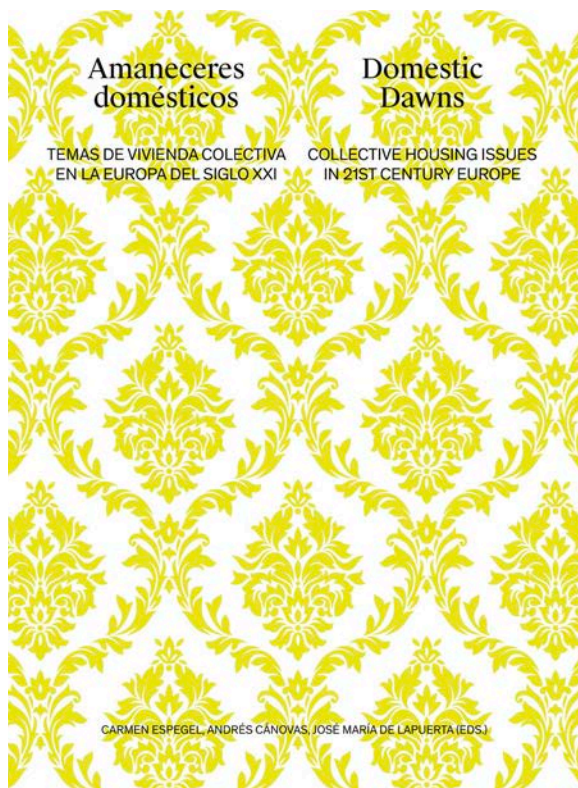


Figura 2. Carmen Espegel, Andrés Cánovas y José María de Lapuerta, *Amaneceres domésticos. Temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XX*, 2022.

Figure 2. Carmen Espegel, Andrés Cánovas and José María de Lapuerta, *Amaneceres domésticos. Temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XX*, 2022.

CE – Creo que dibujar es conocer para transmitir. En nuestros libros casi no hablamos de los edificios ni sacamos conclusiones. No queremos ser investigadores que hacen una primera interpretación. Tenemos un sistema de trabajo que nos permite mantener una cierta distancia con los objetos de análisis, para que el investigador, el estudioso, sea el lector y el intérprete. A través de la reflexión sobre los casos de estudio, puede llegar a unas conclusiones que quizá nosotros no habíamos contemplado, pero que hemos permitido que otros descubran.

Contexto Urbano

En relación a sus minuciosos estudios junto al grupo GIVCO sobre los poblados dirigidos de Madrid, ¿qué enseñanzas destacaría por su aplicabilidad en modelos actuales de crecimiento?

CE – Esos casos españoles nos han enseñado mucho. Lo primero, qué se puede hacer arquitectura en los contextos políticos y sociales más complejos. Los arquitectos de los poblados dirigidos pertenecían a todo rango y condición:

the intersection with the projects, we obtained around twenty concepts and sixty-six case studies that, based on their different nature, we synthesised into seven thematic blocks with four buildings in each block for the *Amaneceres Domésticos (Domestic Dawns)* exhibition (Figure 2).

What are the main contributions of this network of conceptual and theoretical connections?

CE – Through the research, we wanted to address paradigmatic concepts. Traditionally, housing has been seen as independent and separate from the theory of architecture. Now, in contrast, it's also a source of theory and it's part of the world of criticism and ideas. Think about a project and consider the concepts that we have to manage: climatic consciousness, active charging, domestic care, new management, urban contexts, sharing and living or ironic identities. We are speaking about fundamental topics for architecture and housing in the 21st century.

And what about graphic representation, which you use as a knowledge tool to produce a standard for drawing with its own identity⁴, is it the means or the end of research?

CE – I think that drawing is knowing to communicate. In our books we rarely discuss buildings or reach conclusions. We don't want to be researchers that provide the first interpretation. We have a system of work that allows us to maintain a certain distance from the objects of analysis, so that the researcher, the scholar, is the reader and the interpreter. Reflection on the case studies can lead to conclusions that we might have failed to consider, but we've made it possible for others to discover them.

Urban Context

Regarding your thorough studies with the GIVCO group on Madrid's *poblados dirigidos* (subsidised housing states), what lessons would you say are most significant for their applicability to current models of growth?

CE – These Spanish cases have taught us many things, first and foremost what architecture can achieve, even in the most complex political and social contexts. The architects of the *poblados dirigidos* represented all ranks and status: Catholics, fascists and communists. But they were connected

4 Andrés Cánovas, Carmen Espegel, José María de Lapuerta and Sálvora Feliz, *Atlas de los poblados dirigidos de Madrid, 1956-1966* (Madrid: Ediciones Asimétricas, 2021), 12.

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL

NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

católicos, falangistas, comunistas. Pero a todos les unía la arquitectura como actividad social. Ahí aparecen estos ejemplos extraordinarios, alguno muy conocido a nivel internacional, como Caño Roto.

Otra enseñanza, es que vivienda y urbanismo no estaban separados, no eran dos disciplinas distintas. Los contextos periféricos sin casi referencias urbanas, y con unas condiciones económicas muy exiguas, obligaron a construir sin tocar el territorio, sin hacer prácticamente desmontes, lo que permitió mantener una cierta memoria del lugar. De hecho, al visitarlos ahora, la vivienda puede ser difícil de reconocer, pero los espacios públicos siguen rezumando muchísima arquitectura, y eso que los han homogeneizado de manera bastante poco acertada. Pero el espacio público permite aún muchas lecturas, la relación entre los bloques, las torres y las casas patio. Ese espacio público tiene calidad y es generoso. Quizás esa es la enseñanza más grande de los poblados dirigidos.

En Husetag⁵ definen lo urbano como la continuidad del contexto físico y cultural, que participa en cuestiones de identidad y arraigo. ¿Cómo deberían asumir las nuevas intervenciones de vivienda colectiva su integración y respeto por la memoria del lugar?

CE – Entender el contexto cultural solamente como contexto físico está muy superado. Sin embargo, hacer una interpretación del contexto cultural, aporta arraigo a la vivienda. Hay casos paradigmáticos como el conjunto residencial en Santiago de Compostela de López Cotelo, un maestro del entendimiento constructivo, espacial, cultural y social. Cómo liga el conjunto con la rúa da Caramoniña del parque de Bonaval y la cruza con un puente, o cómo a través de la construcción, con materialidad tradicional y tecnologías contemporáneas, es capaz de dialogar con la arquitectura popular y el lugar.

Otro ejemplo es el proyecto situado en la zona de Junghans, Venecia, de Cino Zucchi. Por un lado, la conservación de una chimenea como testimonio de su origen industrial, y por otro, la interpretación, o por lo menos yo la veo así, de que la vivienda social se puede parecer a un palacio veneciano, con una fenestración azarosa, que se supone ha sido producida por el tiempo. Es un caso de una belleza y una inteligencia extraordinarias. Supone ir más allá del contexto cultural.

En el caso de París en Rue des Orteaux del equipo Babled Nouvet Reynaud, se realiza una lectura de los patios interio-

by the idea of architecture as a social activity. The result was the construction of some extraordinary examples, many of them internationally renowned, like Caño Roto.

Another lesson is that housing and urbanism were not seen as distinct and separate disciplines. The peripheral contexts, lacking urban references and with extremely limited economic resources, forced construction without altering the territory, without levelling the land and, to a certain extent, this resulted in the preservation of the memory of place. In fact, if you visit these areas now, the housing is difficult to recognise but the public spaces still exude architecture, even after having been rather badly homogenised. But the public space can still be read in many ways, the relationships between the slabs, the towers and the patio houses. The public space has quality and it's generous; perhaps this is the most important lesson of the *poblados dirigidos*.

Husetag⁵ defines urban as the continuance of the physical and cultural context that participates in questions of identity and belonging. How should new collective housing interventions embrace integration and respect for the memory of place?

CE – The understanding of the cultural context as a solely physical phenomenon is outdated. Nevertheless, the interpretation of the cultural context can provide housing with roots. There are paradigmatic examples such as the residential complex in Santiago de Compostela by López Cotelo, a master of spatial, cultural and social constructive understanding. The manner in which he linked his complex with rúa da Caramoniña in the Bonaval park, which he crossed with a bridge, or how he used construction—with traditional materiality and contemporary technologies—to generate a dialogue with popular architecture and the place.

Another example is Cino Zucchi's complex in Junghans, Venice. On the one hand, the conservation of a chimney as a testament to the industrial past and, on the other, the interpretation, at least in my opinion, that social housing can have the appearance of a Venetian palace, with its tempestuous fenestration supposedly resulting from the passage of time. It's a design of extraordinary beauty and intelligence and it takes us beyond the cultural context.

In Rue des Orteaux in Paris, designed by Babled Nouvet Reynaud architects, the block courtyards in the suburbs of the



Figura 3. Carmen Espegel, Viviendas de realojo en calle Embajadores, Madrid, 2000.

Figure 3. Carmen Espegel, Relocation dwellings on Embajadores street, Madrid, 2000.

res de manzana presentes en las zonas suburbanas de la capital, transformándolo en algo contemporáneo, en el generador energético de todo el proyecto. El conjunto se abre al sur con fachadas invernadero, e introducen al interior grandes elementos que funcionan como muros trombe, que rezuman energía a lo largo del día. Se trata de una solución que parte de entender el contexto urbano más allá de la cuestión física.

¿Cómo se concibe en un proyecto de la complejidad de sus viviendas de realojo en calle Embajadores (Madrid, 2000), en relación al lugar y al tipo de usuario?

CE – Cuando hicimos el concurso, solo hablábamos de los usuarios. Nos interesaba pensarlo de forma fenomenológica, imaginando a las mujeres, que eran las que vivían en las *corralas* porque habían sido las trabajadoras de la fábrica de tabaco próxima. Teníamos claro el futuro usuario ya que eran viviendas para realojar a personas que habían vivido en el contexto de Lavapiés, en las *corralas*, cuyas viviendas habían sido catalogadas en el Plan General como *infravivienda*. Pero a su vez, eran unos condensadores sociales impresionantes, que han construido a lo largo del tiempo un tejido social muy fuerte y asociativo. Como las viviendas suelen ser mínimas, la población usa y se apropia del espacio público. Por eso, siempre hablo en Lavapiés de la distancia que existe entre la cama y la plaza, porque el proceso de ser ciudadano se aprende ahí, entre o más íntimo y lo más público.

Hubo, además, discusiones entre las arquitectas que trabajamos en el proyecto, muchas de las cuales vivían en Lavapiés, sobre cómo debía ser la vivienda de la población de una *corrala* en un edificio nuevo. Esa interpretación cultural,

capital transform the spaces into something contemporary: a generator of energy for the whole project. The complex is open to the south with glazed facades and the interiors boast elements that function as Trombe walls that radiate energy during the day. This solution is based on understanding the urban context beyond the physical question.

How do you envisage a project as complex as the rehousing dwellings in calle Embajadores (Madrid, 2000), in relation to the place and the type of resident?

CE – When we bid for the tender, we only spoke about the residents. We thought about it in terms of phenomenology, imagining the women who lived in the *corralas* (corridor house) and had worked in the nearby tobacco factory. We had a clear idea of the future user, since the flats were for rehousing people who had lived in the Lavapiés area, in the *corralas*; people whose homes had been categorised as substandard by the General Plan. But, at the same time, they were amazing social condensers that had helped to establish a strong associative social fabric over the years. As the apartments are usually small in size, the local population use and take over the public space. This is why in Lavapiés I always talk about the distance between bed and the square, because the process of citizenship is learnt there, between the most intimate and the most public spaces.

The architects who worked on the project, many of whom lived in Lavapiés, discussed their ideas for housing the population of a *corrala* in a new building. The cultural, economic and social interpretation of the *corrala* was present at all times; but also its urban nature, a key factor

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL
 NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

económica y social de la corrala, estuvo muy presente. Pero también su condición urbana, clave desde el primer momento. No queríamos que apareciera un volumen extraño, desmesurado, sino que quedara físicamente integrado. Creo que lo conseguimos, con distintos escalonamientos, que ayudan a integrar el edificio en la gran pendiente de la calle Embajadores. Se llevó a cabo una interpretación contemporánea de la corrala aunque nosotras la transformamos en una galería moderna, que ve la calle y permite, a través de grandes huecos en fachada, que la corrala histórica que se sitúa detrás y que ha sido posteriormente renovada, pueda por primera vez ver y asomarse también con la calle, lo cual es algo maravilloso (figura 3).

Comunidad y Vivienda

Su investigación muestra cómo la reflexión histórica sobre la domesticidad, asentada en el núcleo familiar, ha adquirido nuevas formas con la idea de comunidad⁶. ¿Qué modelos de organización y gestión podría destacar por su equilibrio entre lo comunitario y lo individual, la participación y la autonomía, lo colectivo y lo personal?

CE – Antes compartir estaba ligado a la necesidad, pues no se podía tener todo. Pero ahora, compartir es un lujo. Lo dice el sociólogo Jeremy Rifkin. Compartimos los coches porque nos hemos dado cuenta que es absurdo que todos tengamos un coche, es caro y te complica la vida, en lugar de facilitártela. Por otro lado, la necesidad de vivienda asequible es el germen de muchas condiciones de lo compartido entre lo colectivo y lo privado, sobre todo en el caso español. Aquí hablamos de lo compartido como algo novedoso, pero el modelo *Andel*, que permite obtener vivienda social a precio asequible mediante una cesión de suelo en propiedad de los Ayuntamientos, lleva cien años en Europa (Dinamarca, Austria, Suiza). Estos países conciben la vivienda como un bien necesario, absolutamente imprescindible, que debe estar al servicio de los ciudadanos y no tanto del mercado. El modelo *Andel* se ha exportado incluso a Chile, donde se ha desarrollado muchísimo y con condiciones económicas muy diversas.

Ahora se está empezando a poner en práctica en España, por ejemplo, en Barcelona, con un proyecto que ha sido premio Mies van der Rohe. Parte de un grupo muy político y reivindicativo, los arquitectos Lacol, con un entendimiento muy claro de cómo desean vivir: no quieren aparcamiento de coches, sino de bicicletas; quieren un huerto y viviendas pe-

from the start. We didn't want an ostentatious or unusual volume; we wanted assimilated physical integration. I think we achieved it, with the staggering that helped to integrate the building in the pronounced slope of calle Embajadores. We made a contemporary interpretation of the *corrala* that we transformed in to a modern gallery that peeps out at the street, with large openings in the façade that let the historic, now renovated, *corrala* behind see and peep out at the street for the first time, and I think this is wonderful (Figure 3).

Community and Housing

Your research shows how a historical analysis of domesticity, established in the family unit, has gained new patterns with the idea of community⁶. What models of organisation and management would you say are important for a balance between the community and the individual, participation and autonomy, the collective and the personal?

CE – In the past, sharing was linked to need, as you couldn't have it all. But now, sharing is a luxury, according to the sociologist Jeremy Rifkin. We share cars because we've realised that it's senseless for everyone to have a car, it's expensive, and it makes life more complicated instead of making it easier. The need for accessible housing is the origin of many conditions of sharing between the collective and the private, and this is especially true in Spain. Here we think of sharing as a new concept, but in some countries in Europe (Denmark, Austria, Switzerland), the *Andel* model that creates social housing at an affordable price through the cession of land owned by the local councils has existed for a century. These countries see housing as an essential and necessary resource that must be at the service of the citizen, rather than at the service of the market. The *Andel* model has spread to other countries, even as far as Chile, where it has become established under very diverse economic conditions.

The model has now reached Spain, for example, in Barcelona, with a project that has won the Mies van der Rohe award designed by the Lacol group of architects, a politicised and very activist team with very clear ideas about how they wish to live: no car parking, only bicycles; green gardened areas with small dwellings and large, shared communal spaces; and a close relationship with the neighbourhood. The city council, with Josep María Montaner as head of Department of Urban Planning at the time, gave full support by developing a model based on a

queñas con muchos y amplios espacios comunes compartidos; quieren tener relación con el barrio. El Ayuntamiento, con Josep María Montaner en ese momento en la concejalía de Urbanismo, hizo una apuesta clarísima, al desarrollar un modelo basado en la cesión temporal de terreno. El suelo es público y el edificio privado de la cooperativa La Borda, con unas reglas y un proceso de desarrollo muy definidos. Los cooperativistas pagan una renta al mes bastante reducida, y cuando se van, obtienen lo estipulado sin subida de precio. Evitan así el gran problema de la vivienda que, al venderla, tiende siempre a un valor mucho más elevado.

En el contexto europeo, en concreto en Suiza, estos modelos están muy asumidos. Un ejemplo es el caso de Kalkbreite de la firma Müller Sigrist, que contiene diversas escalas de lo compartido. La primera, compartir a escala urbana. Parte de la cesión de suelo público a cambio de alojar un aparcamiento de tranvías para toda la ciudad y actuar como activador del entorno. El aparcamiento de tranvías se resuelve en planta baja, generando encima una plaza abierta al público. Desde la calle se accede a otros servicios: cines, oficinas, locales comerciales, y así el complejo contribuye a regenerar el barrio. La segunda escala de lo compartido es la de los propios residentes. Todos ellos comparten la plaza, la cantina, una biblioteca de libros cedidos o regalados, una lavandería, un aparcamiento de bicis. Y finalmente, el nivel más personal o individual de compartir se realiza entre agrupaciones de apartamentos denominadas clúster. Son unidades autónomas, que pueden funcionar por sí mismas, pero que comparten una estancia con salón, cocina, comedor y terraza, que puede ampliarse a todo tipo de servicios, como por ejemplo un cocinero. Estos modelos se basan en niveles de gestión compleja, pero muy estudiada, que deben ponerse en práctica.

Entre lo Urbano y lo Doméstico

En sus reflexiones sobre la idea de “casa global”⁷, trata la fragilidad actual de la división entre las esferas pública y privada, de los límites de la intimidad. ¿Cómo influye en el proyecto doméstico el hecho de que la casa haya asumido funciones cedidas al ámbito de lo público?

CE – No sé si recordáis la performance que hicieron a finales de los setenta Marina Abramović en la jamba de la puerta de una galería, frente a su compañero en el arte y en la vida, Ulay, los dos desnudos. La gente debía pasar vestida, a través de esos cuerpos, algo que resultaba difícil, porque

temporary cession of use of the land. The land is publicly owned and the complex, La Borda, is privately controlled by a cooperative with strictly defined rules and processes. The residents are members of the cooperative and pay a subsidised rent, and when they leave, they receive the stipulated price with no increase. This solves one of the big problems of housing, that is, the tendency to sell at a much higher price than was originally paid.

In Europe, particularly in Switzerland, these models are commonplace. An example would be the Kalkbreite Cooperative from the firm Müller Sigrist, which has different levels of communal sharing. The first is urban: the cession of public land involved siting a tram depot for the city which also helped to activate the area. The depot is on the ground floor, with a square above it open to the public. The street provides access to other services such as cinemas, offices and shops, and thus the complex contributes to the regeneration of the neighbourhood. The second communal level is for the residents. They share the square, the cafeteria, a library of donated and lent books, a laundry and a cycle parking area. Finally, there's a more personal or individual shared level, made up of groups of apartments known as clusters. These are autonomous units that can function independently, but there's also a communal zone with a lounge, kitchen, dining room and terrace that can be augmented by all kinds of services, for example, a chef. This model requires the implementation of complex and carefully studied management levels.

Between the Urban and the Domestic

In your comments on the idea of a “global house”⁷, you consider the fragile nature of the division between public and private spheres, and the limits of intimacy. How does the fact that the house has taken on functions that originally belonged to the public sphere influence the domestic project?

CE – At the end of the 1970s, the artist Marina Abramović and her partner in life and in art, Ulay, gave a performance in the doorway to a gallery; they were both completely nude, standing on each side of the narrow entrance, the (clothed) public had to squeeze between them to go in; it was an uncomfortable experience which exposed the limits of intimacy. In today's world, with the plethora of electronic devices, the house as place of refuge has become

7 Espejel, *Textos críticos*, 116, 119.

7 Espejel, *Textos críticos*, 116, 119.

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL
 NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

experimentaba los límites de la intimidad. Ahora mismo, con todos los artilugios electrónicos, la vivienda como refugio ha pasado a ser otra cosa, un transmisor. Google sabe más de ti que tú misma, sabe toda la verdad, la que quieres y la que no quieres mostrar. Lo tiene todo, es una radiografía compleja, difícil, que se utiliza económicamente. Por ello la vivienda no va a ser nunca más un refugio.

Por otro lado, la relación entre la casa y la ciudad. Antaño en las casas se hacía jabón, se cosía la ropa, se enseñaba a los hijos, y muchas cosas más. Este tipo de actividades pasaron a la ciudad, de forma pública o privada. Con la pandemia, ha habido una regresión, pero muchos de los usos que tradicionalmente se hacían en casa, se han externalizado. La ciudad nos permite incluso imaginar, como a Anna Puigjaner, una casa sin cocina o *kitchenless house*. Esa condición de cocina comunitaria, externa a la vivienda, se ha dado en muchísimos medios, de alto y bajo nivel económico, en todo el mundo. En Latinoamérica, ha ayudado a empoderarse a las mujeres, a tener un trabajo propio y una cierta seguridad en espacios ajenos al hogar. En Japón, ha evitado soledades. En Estados Unidos, ha planteado profesionalizar las labores de la casa. Y en lugares como Suiza, ha permitido el acceso a la vivienda, gracias a este nuevo concepto de cesión a la ciudad.

Sistemas de Agregación

La relación inter-escalar entre la unidad habitacional y los sistemas de agregación, atiende a una nueva demanda social. ¿Qué mecanismos destacaría en base a la coexistencia de usos, la jerarquía de espacios y la diversidad de viviendas en su proyecto de 1000 viviendas en Bogotá⁸?

CE – Se trata de graduar por niveles los espacios que se utilizan en comunidad. En Bogotá lo tuvimos claro. A nivel urbano, trabajamos con grandes patios que permitían obtener el máximo espacio común relacionado con la ciudad, algo que allí no se leyó muy bien por una cuestión de seguridad. Creo que tendrán que entender los beneficios de que los ojos de las personas aseguren los lugares, y la ciudad entre en la casa, al conectarse con lo urbano. Es cuestión de tiempo, pero supongo que acabará llegando.

Por otro lado, planteamos dos bloques en continuidad, de vivienda social y libre. Contenían mil viviendas realmente

something else—a transmitter. Google knows more about you than you know about yourself, it knows the whole truth, things that you would and wouldn't like to share with others. It has everything, it's a complex radiograph, it's difficult, and the information is used for economic purposes. This is why the house will never be a place of refuge again.

And then, we have the relationship between the house and the city. Years ago, soap was made at home, clothes were made at home, children were taught at home and much more. These activities are now carried out in the city, in private or in public. During the pandemic, there was a return to the past, but most of the activities that were traditionally carried out at home have been externalised. The city has even allowed us to imagine, as Anna Puigjaner has done, a house without a kitchen, her kitchenless house. In reality, the communal kitchen outside the home has been a feature of the lives of people of very high or very low levels of wealth throughout the world. In Latin America, this has helped to empower women, to find employment and feel safer in spaces away from the house; in Japan, this is seen as a way to mitigate loneliness; in the United States, there are those that have suggested professionalising household tasks; and in places like Switzerland, the new concept of the cession to the city has increased access to housing.

Aggregate Systems

The inter-scale relationship between the habitation unit and aggregate housing systems is conditioned by new social demand. What mechanisms would you point to in relation to the coexistence of uses, the hierarchy of spaces and the diversity of housing in your project of 1,000 dwellings in Bogotá⁸?

CE – The aim was to organise, by levels, the spaces that would be used by the community. In Bogota this was very clear. At the urban level, we worked with large courtyards that allowed us to connect the maximum possible communal space with the city, something that was not seen as good for reasons of security. I think they'll have to understand the benefits of allowing people's eyes to make spaces safer, and of the city entering the home by connecting with the urban context. It's a matter of time, but I suppose this will come.

We also had two continuous slabs of social and free-market housing. They comprised 1,000 very small apartments, less

minúsculas, no llegaban a 35 m². A nivel morfológico y urbano, optamos por extensos espacios exteriores y grandes bloques en continuidad, mediante sistemas de acceso por galerías, que consumen muy poca superficie, pero dan lugar a contenedores con muchísima población y densidad de vivienda. En esas condiciones, nos parecía importante que la gente reconociera el lugar donde vivía. Por ello, creamos siete comunidades en cada bloque, con un máximo de 100 a 130 usuarios, para que pudiera producirse un conocimiento entre ellos, y un cierto arraigo y compromiso. Cada comunidad contaba con un espacio propio extra, compartido, que los vecinos podían usar como quisieran. Podía ser usado, por ejemplo, como un pequeño mercadillo para ganarse un dinero extra, o como un espacio de reunión donde las vecinas pudieran coser y estar juntas. Se buscaba con ello la sensación de pertenencia, a través de fragmentos dentro de un mismo edificio.

Y los espacios intermedios, ¿cómo se trabajaron en este proyecto?

CE – Por un lado, estaba el espacio público interior, con ajardinamiento y aparcamientos, que tratamos de evitar, pero fueron obligatorios, debido a que, a pesar de que su situación muy cercana al centro que permitía utilizar el transporte público lo que reducía la dependencia del coche privado, casi toda la población utilizaba furgoneta como medio de trabajo. Los espacios comunitarios de parques y plazas daban paso a galerías de acceso a las viviendas. Se plantearon diversas tipologías, con apartamentos a una o dos fachadas. A partir de ahí, se compartían los espacios propios de la comunidad y la terraza con un magnífico jardín con vistas a la ciudad de Bogotá. En estos espacios de convivencia, el ser social aparece por primera vez, aprende a valorar al otro, a ser respetuoso.

Pensamos mucho en los espacios de expansión en el Concurso del Corviale, un paquebote de viviendas de un kilómetro de largo en las afueras de Roma, cuya arquitectura es magnífica, pero ha funcionado mal por muchas razones. En casos como estos, echarle la culpa a la arquitectura es un poco exagerado, ya que son guetos con niveles sociales muy bajos. Para recuperarlos, entra en juego la cuestión económica, lo que los franceses llaman *mixité sociale*, que consiste en mezclar niveles sociales diversos, como sucede en la ciudad tradicional española. Es importante que estos aspectos se tengan en cuenta en los planteamientos urbanos de vivienda actuales.

than 35 square metres. At an urban and morphological level, we decided on extensive exterior spaces and continuous slabs, through systems of access via galleries that use little floor space but allow for large-population, high-density housing units. In these conditions, we felt it was important that people would recognise the place where they lived. We created seven communities in each slab with a maximum of 100–130 residents. The idea was that they could get to know each other, and that a feeling of attachment and involvement towards the community would emerge. Each community had an extra space which they were able to use as they saw fit, for example, for a small flea market so the neighbours could make a little extra income, or as a social meeting area where people could relax, knit or sew, and be together. We wanted to create a sense of belonging through the fragments within one building.

And the in-between spaces, how did they fit into this project?

CE – Well, we created a public interior space with gardens and car parking. Although we didn't want to have a car park (we wanted to reduce dependence on private vehicles) and the complex is very near the centre and easily accessed by public transport, the majority of the residents use small vans for work, so we had no choice. The communal spaces of parks and squares lead to the galleries and access points to the apartments, which are varied in typology, with one or two facades. They also shared the typical common areas and a terrace with a magnificent garden and views of the city of Bogota. It was in these shared living areas where the social being appeared for the first time, learned to value others, to be respectful of others.

We think a lot about the expansion spaces in the tender for the Corviale, a one-kilometre-long packet boat of apartments on the outskirts of Rome. The architecture is wonderful but it didn't work for many reasons. In these situations, blaming architecture is excessive, they're often ghettos with very low social levels. Their recuperation is conditioned by economy, what the French call *mixité sociale*, a mix of diverse social levels, as in the traditional Spanish city. These aspects need to be taken into account in today's urban housing planning.

Regarding the gaps that characterise the 114 subsidised housing units in Fuenlabrada, Madrid⁹, what was the role

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL
 NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

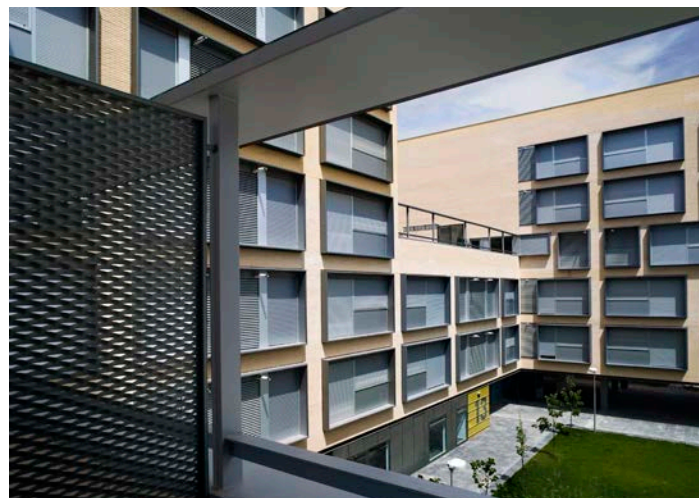
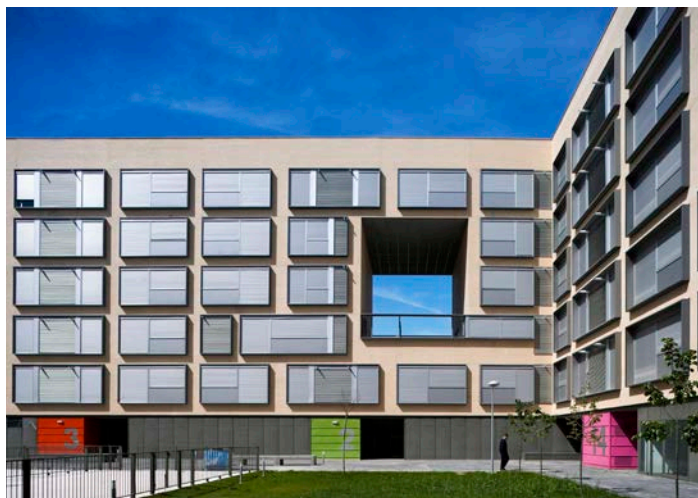


Figura 4. Espegel - Fisac, 114 viviendas protegidas en Fuenlabrada, Madrid, 2007.

Figure 4. Espegel - Fisac, 114 protected dwellings in Fuenlabrada, Madrid, 2007.

En cuanto a los vacíos que caracterizan el proyecto de 114 viviendas protegidas en Fuenlabrada, Madrid⁹, ¿qué papel juegan en el sistema de agregación y la conformación de espacios comunitarios?

CE – Es diferente al proyecto de Embajadores donde funcionan como espacios colectivos ligados a las galerías de comunicación horizontal, ascensores y escaleras. En Fuenlabrada son grandes terrazas privadas de las viviendas colindantes. El cliente era un promotor, menos sensible a estos temas comunitarios, y el planteamiento fue otro. Constituimos una manzana densa y a partir de la extracción y la porosidad de esos lugares de carácter privado, conseguimos la edificabilidad que se requería. Con ellos se mejoró la iluminación o el soleamiento de los espacios interiores comunitarios. Nos gusta mucho la doble escala que introduce al edificio, una escala metropolitana, que se puede ver desde las vías rápidas, y una escala cercana, con visiones afines a la residencia (figura 4).

Escala Doméstica

Vivimos, como afirma Zygmunt Bauman, en una época de modernidad líquida¹⁰, que ha disuelto las fronteras tradicionales entre usos. ¿Cómo cree que afectan estos nuevos grados de libertad en la concepción del espacio doméstico?

CE – Esta es una pregunta con muchas vertientes, de las que una sería el usuario. Considerar al habitante como un agente más a tener en cuenta, es fundamental. Casi todas las coope-

of aggregate systems and the configuration of the communal areas?

CE – Fuenlabrada was different from calle Embajadores, where the gaps function as collective spaces linked to the galleries for horizontal communication, the lifts and the stairs. In Fuenlabrada the gaps are the big private terraces of the adjacent units. The client was a developer, less sensitive to communal matters, so the approach was different. We built a compact and condensed block and based on the extraction and porosity of those private places, we achieved the buildable area required. They served to improve the lighting and the exposure to sun of inner communal spaces. We like the two complementary scales that introduce the building: the metropolitan scale that can be seen from the main roads and a closer scale that offer views related to the dwelling. (Figure 4).

Domestic Scale

Zygmunt Bauman suggests that we live in a time of liquid modernity¹⁰ and the traditional boundaries of use have been blurred. How do you feel that this new degrees of freedom have affected the conception of the domestic space?

CE – This question involves many factors; one of them is the resident. Accepting that the resident is another agent that must be taken into account is essential. Almost all modern cooperatives have made the resident a protagonist that

9 Espegel-Fisac, 2007.

10 Zygmunt Bauman, *Liquid Modernity* (Cambridge: Poli Press, 1997).

10 Zygmunt Bauman, *Liquid Modernity* (Cambridge: Poli Press, 1997).

rativas contemporáneas han hecho del usuario el gran actor que interviene en todo el proceso desde el primer momento hasta el final y también durante la vida útil de las viviendas. Los modelos participativos están muy regulados. Habraken proponía una arquitectura soporte, para que el usuario definiera el relleno, con una determinada capa final, material, textura, color o acabado. No hay nada más triste que llegar al conjunto de 114 viviendas en Fuenlabrada al día siguiente de entregarlas, y ver inodoros y cocinas tirados en contenedores, porque a los usuarios no les gustaba el color. Es dinero público lo que se gastó allí, porque eran viviendas de precio tasado. Los holandeses, que son muy pragmáticos, hacen viviendas básicas, con espacio único y un baño geriátrico de acabados muy corrientes, suelos continuos de resinas y pintura plástica. Luego el usuario distribuye las habitaciones con pladur o madera, y lo termina a su gusto. Al visitar algunas de las viviendas sociales realizadas por arquitectos importantes, se observa cómo cada inquilino ha añadido sus acabados con azulejos, moquetas, pero también con sus lámparas de lágrimas de vidrio, en un importante proceso de apropiación.

Otra vertiente de la pregunta es el tipo de usuario. Antes era uniforme, la familia, con un modo de vida más o menos similar. Ahora es todo lo contrario. Creo que la arquitectura debe dar respuesta con contenedores, espacios fácilmente transformables, o espacios sin nombre, a esos nuevos usuarios. Hicimos un conjunto de 24 viviendas en Fuenlabrada, donde algunas de ellas tenían dos entradas: primero accedes a tu galería, donde puedes dejar la bicicleta, el triciclo, las flores, y luego, con una segunda puerta, accedes a tu casa. Al promotor le parecía rarísimo, y era raro, pero ¿cómo se podía llamar ese sitio? Era un vestíbulo previo, una galería vestíbulo, o un patio-galería previo a la casa. Era distinto, nadie o muy poca gente vive en una casa así. Sin embargo, fueron las que mejor se vendieron, porque gustó ese lugar extraño sin nombre, ese espacio no definido, no homogéneo, que daba posibilidad al usuario de apropiarse de él como quisiera (figura 5).

En relación a la idea de cobijo e identificación con el habitante, Amos Rapoport¹¹ argumentaba en 1969 que la casa no puede ser explicada por un razonamiento puramente funcional o técnico, sino que debe atender a la cultura y los patrones sociales. ¿Cómo permite esta perspectiva avanzar en modelos que respondan a las demandas e inquietudes del hombre?

intervenes in all parts of the process, from beginning to end, and during the life of the dwellings. Participatory models are highly regulated. Habraken suggested an architecture of supports so that the resident could define the infills, with a final layer, material, texture, colour and finishing touches. For me, there was nothing more dispiriting than visiting the complex of 114 houses in Fuenlabrada the day after handing over the keys and seeing toilets and kitchens in the rubbish bins because the residents didn't like the colours. The dwellings were subsidised and price-protected so public money was wasted. In Holland, they're more pragmatic, they build basic dwellings with one open space, a geriatric bathroom, modern finishes, resin flooring throughout and emulsion paint decoration. The residents can divide the space using plasterboard walls or wood and decorate to their taste. If you visit some of these examples of social housing, designed by renowned architects, you can see that the tenants have added tiles, carpeting and other adornments such as teardrop light fittings, in an important process of appropriation.

Another basic factor is the type of user. Historically, it was uniform—the family, with generally similar lifestyles. Now, the opposite is true. I think that architecture has to offer those new residents answers with containers, easily transformable spaces, or spaces without labels. In Fuenlabrada, we built a complex of 24 dwellings and some of them had two entrances: first you access the gallery, where you can leave your bike, tricycle or have some plants, and then, through a second door, you access your house. The developer thought this was very strange, what do you call this space? It's a pre-vestibule, a gallery-vestibule, a courtyard-gallery in front of the house. It was different, nobody, or very few people, live in a house like that. However, they were best sellers, because people liked this odd place without a name, this undefined non-homogenous space that gave the residents the option of appropriating it in any way they saw fit (Figure 5).

In relation to the idea of shelter and identification with the inhabitant, in 1969, Amos Rapoport¹¹ argued that the house cannot be explained by purely functional or technical reasoning, instead, culture and social patterns must also be addressed. In what way does this perspective help to develop models that respond to human concerns and interests?

11 Amos Rapoport, *House Form and Culture* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1969).

11 Amos Rapoport, *House Form and Culture* (Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1969).

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL

NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

CE – Tenemos que entender que la casa construye a la sociedad. Si tienes una cocina aislada del resto de las estancias, por ejemplo, siempre habrá alguien, generalmente la mujer, que quede ahí relegada. El hecho de abrir una puerta de 1,20 m., en lugar de 0,80 m., entre cocina y salón, como hizo Grete Schütte-Lihotzky en 1929 en Alemania, resultó fundamental para que la mujer estuviera conectada con su familia. Si vamos más lejos, Charlotte Perriand, al diseñar las cocinas americanas, volvió a poner a la mujer en el foco. Porque la mujer estaba en la casa, eso no se ponía en duda, pero todas ellas, como Grete, una feminista radical, pensaban que su situación podía mejorar gracias a las nuevas disposiciones de las estancias. Todavía hay mucho que hacer, porque tenemos muy marcados los roles de la mujer en lo doméstico. En mi casa, soy una mujer a la que le encanta hacer comidas con amigos, lo primero que hice fue unir la cocina con el salón. En ese espacio total toco el piano, recibo visitas, trabajo, me divierto con los amigos, porque es el lugar para conversar, es el centro. Por tanto, la arquitectura de la vivienda es decisiva para dinamitar todos los roles heredados y ancestrales.

En relación a estos roles, en su obra *La casa, historia de una idea*, Witold Rybczynski habla de la domesticidad como un logro femenino¹², ¿cómo cree que ha influido su evolución en el proyecto doméstico?

CE – Creo que ahí está la cuestión. Ahora que la mujer no está en casa, ¿qué es la casa? Tradicionalmente la hemos relacionado con la mujer pues esta era el hogar. De hecho, el médico y pensador Gregorio Marañón decía que la mujer resiste mejor el exilio, porque el hogar se mueve con ella. Por tanto, su exilio es menor que el de los varones, más relacionados con lo cultural, lo político y la representación. Ellos lo resisten peor, porque ellas, en el exilio, siguen siendo el hogar. Pero ahora que la mujer se ha ido de casa, habría que atender a otro tipo de relaciones dentro de la casa, por ejemplo, las relaciones entre padres e hijos o interpersonales.

Yo apuesto por una casa unipersonal, no solo una vivienda colectiva o por familia, sino individual. Y ver cómo esas individualidades son capaces de construir un grupo en el que se pueda convivir. Esta es para mí la gran meta del siglo XXI. EL quiz estará en encontrar el acomodo de la vivienda para uno con las de los demás, en una especie de gran conjunto que comparte muchas cuestiones. Como sucedió

CE – We need to understand that the home constructs society. For example, if your kitchen is isolated from the other rooms, there'll always be somebody, usually a woman, who is relegated there. In 1929, in Germany, when Grete Schütte-Lihotzky increased the size of the door between the kitchen and the living room from 80 to 120 centimetres, it made a significant difference in the way that the woman of the house was connected to her family. To go even further, Charlotte Perriand's open-plan kitchen designs meant that women returned to being the focal point of the home. Because women were at home, this was undoubtedly true, but those like Grete, who was a radical feminist, thought that their situation could be improved by new configurations of the rooms and spaces. We still have a long way to go, because the domestic role of women is still entrenched in society. In my house, I love cooking meals for friends, but the first thing I did when we moved in was to open the kitchen into the living room. In this unified space I play the piano, receive visitors, work and I have fun with my friends, because it's the place where we sit and chat; it's the fulcrum of the home. Housing architecture is capable of dismantling the hereditary and ancestral roles.

Speaking of these roles, in *Home, a Short History of an Idea*, Witold Rybczynski says that domesticity is a feminine achievement¹², how has this influenced your progression in terms of the domestic project?

CE – That's the key question. Now that women are no longer forced to stay at home, what's a home? Traditionally, we've connected it to women, because women were the home. The doctor and scholar Gregorio Marañón said that women are better equipped to deal with exile because the home moves with them. Their exile, therefore, is less harsh than men's—who are more involved with cultural issues, politics and representation. Men find exile harder, because women in exile continue to personify the home. Now that women have left the house other types of relationships in the home should be addressed, for example, interpersonal relationships or relationships between parents and children.

I'm in favour of the one-person house; not just collective or family housing, but individual, and then we should see how these individualities can form groups in which people can coexist. For me, this is the great objective of the 21st century. The heart of the matter will be how to fit one-person homes with others in large residential complexes in which many things are shared. This is similar to what happened to the telephone; it began as a collective resource, in the bars of the

¹² Witold Rybczynski, *La casa, historia de una idea* (Madrid: Nerea, 1989), 84.

¹² Witold Rybczynski, *La casa, historia de una idea* (Madrid: Nerea, 1989), 84.

con el teléfono, que pasó de ser algo colectivo en los bares de los pueblos, a algo familiar con un sitio fijo, y luego a algo unipersonal. Yo planteo lo mismo en la vivienda, que ha sido propia de colectividades, y ahora debería ser propia de individualidades sin olvidar su vertiente comunitaria. A ver de qué manera nos podemos relacionar con los otros.

Bienestar y Transición Verde

Durante el periodo de confinamiento que tuvo lugar en 2020, como consecuencia de la situación de pandemia Covid-19, la vinculación con nuestra casa, nuestro hogar, se intensificó de manera proporcional al tiempo que pasamos en ella. Al analizar la forma de experimentar y usar el espacio doméstico, ¿qué aspectos destacarías, por la importancia que a partir de ese momento han adquirido?

CE – Las empresas inmobiliarias lo saben perfectamente. Ahora hay mucha más demanda de casas en el campo relacionadas con la naturaleza y, sobre todo, que permitan salir sin que nadie te controle. Con espacios exteriores dentro de la propia casa, balcón, terraza, patio, pensil, huerto, una pequeña estancia al aire libre, aunque sea mínima.

Por otra parte, hay un tema clave. Hemos pasado de la vivienda monovolumen, diáfana, de espacio continuo y fluido, a una vivienda compatible con trabajo, estudio de los niños, piano. Esto ya sucedía en los años treinta en la casa Tugendhat, y Lilly Reich la sectorizó con cortinajes y tejidos. Nosotros también podemos pensar en la necesidad de espacios acústicamente aislados y abiertos cuando no se utilizan. Esa versatilidad espacial es interesante, y marca una tendencia en la actualidad.

La coexistencia entre arquitectura y naturaleza que proponían las *siedlungen* alemanas de los años veinte, y forma parte del ideario moderno bajo el lema “luz, aire y sol”¹³, como premisa de bienestar, continúa hoy muy vigente. ¿Cómo contempla en los proyectos residenciales esta relación con el entorno natural?

CE – Es muy interesante la pregunta, porque creo que nosotros tenemos muy poca tradición de esa relación de la vivienda urbana con la naturaleza. En general, en Centro Europa, la idea del huerto ligado a la casa es fundamental, está muy arraigada, y ha servido, por ejemplo, en la Segunda Guerra



Figura 5. Espegel - Fisac, 24 viviendas en Fuenlabrada, Madrid, 2007.
Figure 5. Espegel - Fisac, 24 dwellings in Fuenlabrada, Madrid, 2007.

villages, then moved to the family and had a fixed place in the home and now has become a one-person item. I feel that this will happen with housing, which has belonged to collectives and now must be the property of individuals, though we must not forget the community aspect. It remains to be seen how we'll be able to relate to others.

Wellbeing and the Green Transition

In 2020, during the pandemic lockdown, the relationship we have with our house, our home, intensified in proportion to the amount of time we spent there. If we analyse the way of experiencing and using the domestic space, what aspects would you say have become more important since that time?

CE – This is something that the real estate businesses understand perfectly. There's increased demand for houses in rural areas, people want to be closer to nature, and above all, they want to go outside without being controlled. They want exterior spaces as part of their houses: a balcony, a terrace, a courtyard or a flower or vegetable garden. A space in the open air, even if it's very small.

13 Espegel, *Textos críticos*, 100.

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL
 NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

Mundial, para que sobrevivieran muchas familias. En el modelo de Ernst May para Frankfurt am Main de bloque con tres plantas, un modelo muy alemán, todas las viviendas de planta baja, por muy pequeñas que fueran, tenían un pequeño huerto o un jardín; las viviendas en planta primera, una veranda o una terraza; y las de cubierta, terraza. Todas ellas con huertos propios en el centro de la urbanización. Nosotros no lo tenemos tan asumido. Empieza a introducirse en algunos ejemplos españoles, pero su uso aún no está tan arraigado como en otros contextos europeos, donde por tradición la vivienda siempre ha estado más ligada a la tierra.

En cuanto a los nuevos modelos de vivienda colectiva, que incorporan usos complementarios relacionados con los cuidados y la atención a las personas más vulnerables¹⁴, ¿cuáles destacarías, por su proyección y aplicabilidad?

CE – El tema de los cuidados ahora mismo, está en manos del sector público. Hemos visto que con los ancianos no ha funcionado. Los hemos alejado lo más posible de nuestra de nuestros centros para no verlos. Les decíamos irónicamente que les llevábamos a un sitio con naturaleza, para olvidarnos de ellos. En el mundo occidental se sobrevalora la juventud, no la vejez ni la decrepitud. Algo extraño, porque de ellos aprendes muchísimo, los sabios eran ancianos. Creo que es algo que debemos repensar, pero es una cuestión ética de toda una sociedad. Quizás lo interesante, en relación a los cuidados, sea graduarlos desde la casa, pasando por el barrio, para finalmente profesionalizarlo más en lo metropolitano. Ganaremos terreno si la vivienda, mediante espacios apropiados, nos permite asumir parte de los cuidados que necesitamos.

Por otro lado, siempre se ha pensado la ciudad desde un punto de vista masculino. Todos los circuitos conectaban centro y periferia, porque ellos iban a trabajar y volvían a descansar a sus casas, con sus esposas. Sabemos que eso ya no funciona, porque ellas hacían justo lo contrario, un trabajo periférico, iban a ver a los abuelos, recogían a los niños en el colegio. Y no había transporte urbano para lo periférico, pero sí para lo radial, lo central. Hay que pensar en ese cincuenta y tantos por ciento de población que usa otros circuitos. De la misma forma, las viviendas deben producir lugares donde se puedan realizar cuidados intermedios, más familiares, antes de llegar a los cuidados profesionalizados públicos. Hay un caso muy bonito cerca de Ginebra, en Chêne-Bougeries, de

There's another compelling issue: we've moved from the single-space, diaphanous house with fluid continuous space to a house that is compatible with working, studying with our children or playing the piano. This already happened in the 1930s in Villa Tugendhat, which Lilly Reich sectorised with curtains and fabrics. We have also thought about the need for sound-proofed areas that can be opened up when not in use. Spatial versatility is very interesting and a current trend.

The coexistence of architecture and nature developed in the 1920s by the German Siedlungen housing estates is part of the modern concept of "light, air and sun"¹³, which, as a premise of wellbeing, is very much with us today; in your residential projects, how do you contemplate the relationship with the natural environment?

CE – This is a very interesting question because I feel that we have little tradition regarding the relationship between urban housing and nature. In general, in Central Europe, the idea of a vegetable garden as part of the house is fundamental and ingrained; in the Second World War, for example, this resource played a crucial role in the survival of many families. In *Frankfurt am Main*, a three-storey slab—very German—designed by Ernst May, all the dwellings on the ground floor, however small, have gardens; those on the second floor have a veranda or terrace; and the dwellings on the top floor a terrace. They all have their own vegetable gardens in the centre of the estate. We don't have this tradition, we're starting to see some Spanish examples but their use is still not as established as in other European countries, where housing has always been more closely connected to the land.

Among the new models of collective housing that incorporate features and services for the care of the most vulnerable¹⁴, which are most notable for their diffusion and applicability?

CE – Right now the question of care is in the hands of the public sector. We've seen that this approach has not worked for our elderly citizens. We've put them as far away as possible from the centres, so we don't have to see them. Ironically, we tell them that we're taking them to a place where they can be close to nature, so we can forget about them. In the western world, youth is overrated; we don't respect old age or infirmity. This is strange as we can learn a lot from this collective. In the past, the wise people were old. We need to reconsider this matter, but it's an ethical question for the

¹³ Espegel, *Textos críticos*, 100.

¹⁴ Lapuerta, Espegel and Cánovas, *Housetag*, 13-14, 281.

¹⁴ Lapuerta, Espegel y Cánovas, *Housetag*, 13-14, 281.

los arquitectos Bonhôte Zapata, con descansillos de acceso a las viviendas quizá tres veces más grandes de lo habitual, que se comparten, se asumen, se amueblan y se cuidan y mantienen entre dos vecinos. Son lugares para que los niños puedan jugar sin un control absoluto, espacios intermedios para el cuidado.

Si se atiende a cuestiones bioclimáticas, capaces de garantizar la eficiencia de las viviendas ¿cuál es su opinión sobre la forma en la que Europa está afrontando la crisis medioambiental y energética, en el campo de la arquitectura residencial?

CE – El consumo cero está arraigadísimo en toda la Europa Central y Nórdica, con una arquitectura de gran aislamiento para reducir gastos. Sin embargo, en el sur debemos plantear nuestras propias medidas, porque creo que hemos copiado de forma automática los sistemas pasivos del norte, y al aplicarlos en España, no funcionan. Por ejemplo, son obligatorias las carpinterías herméticas, con ventilaciones programadas, algo que nunca habíamos tenido, porque aquí en el sur toda la vida hemos abierto la ventana. En Quebec (donde me encuentro), no se puede abrir, incluso los apartamentos no pueden tener menos de una determinada temperatura. Es lógico, porque se está aislando el edificio de un colectivo, y no se puede permitir que un vecino no ponga la calefacción y otro sí. Pero en España, entendiendo que estamos en otro entorno, tenemos sistemas residenciales de funcionamiento que debemos hacer valer para que cambien esas normativas. Ventilamos por debajo de las puertas, porque son malas, y está muy bien. Ahora empieza a haber normativa que lo incorpora, la ventilación por debajo de las puertas que, junto al mal cierre de una ventana es perfecto, porque así la casa está ventilada.

Adaptabilidad Residencial

Atendiendo a su propuesta para la renovación del Barrio de Tiburtino III en Roma¹⁵, ¿qué mecanismos destacaría para combatir la obsolescencia, que en este tipo de conjuntos urbanos afecta a múltiples ámbitos y escalas?

CE – Realmente, la Universidad de *Roma Tre* tuvo la idea y preparó el dossier con la clave del concurso. Nosotros hicimos una propuesta, que conllevó, en primer lugar, mejorar energéticamente los edificios; en segundo lugar, re-densi-

whole of society. It might be interesting to graduate care from the home, to the neighbourhood and finally make it more professional in the metropolitan context. We'll gain ground if housing, through appropriate spaces, help us to assume part of the care that we all need.

The city has always been considered from a masculine perspective. All routes connected the centre to the periphery because men went to work and returned home to rest, to be with their wives. We know that this doesn't work anymore, because women did just the opposite: they worked on the periphery, they went to visit the grandparents and pick up the children from school. And there was no urban transport for the periphery, it was radial, central. We have to think about the more than fifty percent of the population that use other routes. In the same way, housing must produce places where we can provide intermediate care, in the family, before professional public care is required. In Chêne-Bougeries, Geneva, the architects Bonhôte Zapata produced a really attractive solution, the landings for accessing the dwellings—probably three times bigger than usual—are shared, furnished and looked after by two neighbours. Children can play safely in these spaces, in complete freedom; they're in-between spaces of care.

In the light of bioclimatic developments that are capable of guaranteeing energy efficiency in housing, what do you think about the way that Europe is dealing with the environmental and energy crisis in residential architecture?

CE – Net zero is now firmly established in Central Europe and the Nordic countries, with heavily insulated designs to reduce energy bills. However, in the south we must put forward our own measures, because I think we've automatically copied the passive systems of the north and they don't work in Spain. For example, hermetically sealed window with programmed ventilation are obligatory, but we've never had them here, because in the south, we simply open the windows. In Quebec (where I'm right now), you can't open the windows, and even apartments can't be below a specific temperature. This is logical, because the insulation system is collective and it would make no sense for one neighbour to switch on the central heating and another to switch it off. But in Spain, we have a different environment and we have functioning residential systems that we must uphold to change those regulations. We have undercut door ventilation because doors are badly fitted but that's fine. There are now regulations that incorporate undercut door ventilation—together with windows that don't close properly—and it's perfect, as the house is well ventilated.

15 Estudio Espiegel-Fisac y Giorgio Streuli, 2010.

MIRADA CRÍTICA SOBRE LA VIVIENDA COLECTIVA ACTUAL. CONVERSACIÓN CON CARMEN ESPEGEL
A CRITICAL PERSPECTIVE ON THE CURRENT STATE OF COLLECTIVE HOUSING. A CONVERSATION WITH CARMEN ESPEGEL
 NOELIA CERVERO SÁNCHEZ
 SIMONA SALVO

ficar el conjunto, con nuevas viviendas en cubierta y en la planta baja porticada; y, en tercer lugar, mejorar el espacio público con la incorporación de tres edificios para usos dotacionales.

El valor más importante del conjunto urbano, que tratamos de potenciar, estaba en los espacios públicos. Contaba con un problema específico, los sótanos habían perdido su uso como garaje, pues fueron diseñados para coches de menor tamaño que los actuales. Por ello, propusimos dos grandes zonas de aparcamiento semi-enterrado, para eliminar la presencia del coche de los magníficos espacios intermedios, que contaban con unos pinos piñoneros romanos fantásticos. Planteamos su re-naturalización y los recuperamos para la gente. Mejoramos, además, los accesos existentes que tenían distintos niveles muy fragmentados y unidos mediante escaleras. Para ello, dimos continuidad a la cota de suelo de la planta baja desde los porches hacia el jardín con planos inclinados. Para terminar, añadimos un carril específico para bicicletas y tres centros comunitarios destinados a ancianos, jóvenes y uso deportivo. Aunque este último no lo exigía el concurso, nos pareció necesario porque actuaba como cabeza significativa de toda la operación. La ubicación de estos servicios colectivos en los tres grandes patios ajardinados, fuera del lugar asignado en concurso, les añadía valor.

En cuanto a la edificación, se trata de un buen ejemplo de arquitectura residencial romana de los setenta que cuenta con una estructura prefabricada de hormigón de grandes dimensiones. Propusimos el aislamiento por el exterior, una solución eficaz que no reduce superficie a las casas. El acabado era un panel de madera cemento que recordaba al hormigón original, y se relacionaba así con la memoria del material ligada al sitio. Es muy interesante transformar estos barrios decadentes como lo hacen Lacaton y Vassal, introduciendo espacios atemperados de invernadero, delimitados con policarbonato, que aportan un espacio extra de lujo y una mejora energética.

En Tiburtino, definimos un proyecto piloto, propuesto por ATER, la empresa municipal de la vivienda de Roma, hasta completar el Proyecto Ejecutivo. A partir de ahí, tras tres años viajando a Roma todas las semanas, no hubo posibilidad de continuar y terminar construyendo el conjunto. Italia, y en particular Roma, son lugares muy difíciles para construir.

Residential Adaptability

With your design for the renovation of the Tiburtino III district in Roma¹⁵, what mechanisms would you emphasise for confronting the obsolescence that affects many spheres and scales in this type of urban residential complex?

CE – The University Roma Tre had the idea and prepared a dossier explaining the key specifications for the tender. Our proposal was three-fold: firstly, to improve the energy efficiency of the buildings; secondly, to re-densify the residential complex, with new attic apartments and flats on the porticoed ground floor: and, finally, to improve the public space with the incorporation of three buildings for community services and activities.

The most valuable asset of the urban housing complex, which we tried to promote, was in the public spaces. There was a specific problem: the basements had lost their use as garages, as they had been designed when cars were smaller. Our solution consisted of two large, semi-underground parking areas that removed the presence of the cars from the superb in-between spaces that boasted some magnificent Roman stone pine trees. Our idea was to bring nature back to these areas so people could enjoy them. We also improved the existing access points—which had different levels, very fragmented and connected with staircases—by adding continuity to the ground level from the porches towards the gardens with inclined planes. Finally, we added a cycle lane and three community centres for the elderly, youth and sports activities. The latter was not included in the specifications of the tender, but we thought it was necessary as it acted as the symbolic flagship of the whole operation. The location of these collective services in the three large, gardened courtyards, although not assigned by the tender, added great value to the project.

The original construction was a good example of 1970s residential architecture in Rome: a huge, prefabricated concrete structure. We suggested exterior insulation, an efficient solution that didn't reduce the size of the apartments. We used wood cement panels echoing the original concrete structure, connecting with the memory of the material linked to the place. Lacaton and Vassal's manner to transform these rundown neighbourhoods is quite interesting; they introduce tempered hothouse spaces, delimited by sheets of polycarbonate, which provide luxury extra space and improve energy efficiency.

15 Estudio Espiegel-Fisac and Giorgio Streuli, 2010.

Conclusión

Creemos que la manera más apropiada de finalizar nuestra conversación es preguntándole ¿qué enseñanzas puede extraer de la reflexión crítica y actual sobre las consideraciones del hábitat en la vivienda colectiva contemporánea?

CE – A mí me decían que trabajar en vivienda era bailar con el más feo en la baldosa más pequeña. Pero la vivienda es un mundo infinito. Hemos pensado y construido mucha vivienda en el estudio y también hemos hecho muchos concursos de vivienda. Además, he dedicado mucho tiempo a investigar sobre vivienda. Es una suerte trabajar en lo que a uno le apasiona. Porque es extenso y, como el ser social, en cambio permanente. Resulta fundamental para mejorar la vida de las personas. La casa es el lugar donde se constituye y se hace grande el ser humano. A mí me parece sencillamente un lugar maravilloso.

En nombre del Consejo Editorial de ZARCH, muchas gracias por su tiempo y consideración.

Bibliografía

Bauman, Zygmunt. *Liquid Modernity*. Cambridge: Poli Press, 1997.

Cánovas, Andrés; Espegel, Carmen; de Lapuerta, José María; Martínez Arroyo, Carmen; Pemjean, Rodrigo. *Vivienda colectiva en España 1929-1992*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2013.

_____. *Vivienda colectiva en España 1992-2015*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2016.

Cánovas, Andrés; Espegel, Carmen; de Lapuerta José María; Feliz, Sálvora. *Atlas de los poblados dirigidos de Madrid, 1956-1966*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2021.

de Lapuerta, José María; Espegel, Carmen; Cánovas, Andrés. *House-tag. European Collective Housing 2000-2021*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2021.

Espegel, Carmen. *Textos críticos*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022.

Espegel, Carmen; Cánovas, Andrés; de Lapuerta, José María. *Amaneceres domésticos. Temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XX*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022.

Rapoport, Amos. *House Form and Culture*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1969.

Rybczynski, Witold. *La casa, historia de una idea*. Madrid: Nerea, 1989.

In Tiburtino, we presented a pilot project, as proposed by ATER, the Regional Agency for Social Housing in Rome; we even prepared the Executive Project. We spent the next three years travelling to Rome every week, but there was no way to continue and complete the job. In Italy, especially Rome, it's very difficult to execute a building project.

Conclusion

We think that the best way to conclude our conversation is to ask you what lessons can you take from a current and critical reflection on factors affecting habitat in contemporary collective housing?

CE – I've been told that working in housing is like dancing cheek to cheek with the least attractive person at the party. But the world of housing is infinite. We have thought and built a lot of houses in our studio and we've participated in, and won, many housing architecture tenders. I've also spent a lot of time on housing research. I'm very lucky to work in something that I love. It's all-encompassing and, like a social being, in a state of permanent change. Housing is essential for improving lives. The house is the place where the human being is formed and becomes great. For me, it's simply a marvellous place.

On behalf of the Editorial Board of ZARCH we'd like to thank you for your time and consideration.

Bibliography

Bauman, Zygmunt. *Liquid Modernity*. Cambridge: Poli Press, 1997.

Cánovas, Andrés; Espegel, Carmen; de Lapuerta, José María; Martínez Arroyo, Carmen; Pemjean, Rodrigo. *Vivienda colectiva en España 1929-1992*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2013.

_____. *Vivienda colectiva en España 1992-2015*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2016.

Cánovas, Andrés; Espegel, Carmen; de Lapuerta José María; Feliz, Sálvora. *Atlas de los poblados dirigidos de Madrid, 1956-1966*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2021.

de Lapuerta, José María; Espegel, Carmen; Cánovas, Andrés. *House-tag. European Collective Housing 2000-2021*. Valencia: General de Ediciones de Arquitectura, 2021.

Espegel, Carmen. *Textos críticos*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022.

Espegel, Carmen; Cánovas, Andrés; de Lapuerta, José María. *Amaneceres domésticos. Temas de vivienda colectiva en la Europa del siglo XX*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022.

Rapoport, Amos. *House Form and Culture*. Englewood Cliffs, N.J.: Prentice-Hall, 1969.

Rybczynski, Witold. *La casa, historia de una idea*. Madrid: Nerea, 1989.